

DÍA DEL CONQUISTADOR

DEPARTAMENTO DE MINISTERIOS JUVENILES DE LA CONFERENCIA GENERAL

17 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ÍNDICE

Reflexiones.....	3
Sermón: Jesús, el centro – Reenfocando	4
Estadísticas	8
Sugerencias del Programa del Día del Conquistador	10
Contacto	12

REFLEXIONES

Pako Mokgwane ▶

Director Asociado de Jóvenes de la Conferencia General

Todo lo que tuviera que ver con Conquistadores me llamaba la atención. Ser el capitán de mi unidad alimentaba mi pasión y el deseo de mantener vivo el espíritu de Conquistador. Aquellos que estuvieron antes de nosotros nos han dejado un fuerte legado de liderazgo, compromiso y disciplina.

En todo momento, los líderes TRANSMITEN cierta cultura en la vida de los Conquistadores. La forma en la que llevan a cabo sus deberes tiene una gran influencia. Mi uniforme siempre estaba listo, y yo me enorgullecía de eso. Éramos jóvenes soldados del evangelio. Nos encantaba caminar en pequeños grupos hacia la iglesia, “fieles marcharemos, ¡sí!, por la senda del deber”. Esto nos creaba un buen ambiente y llamaba la atención de los espectadores. Nos alegraba invitarlos a nuestros programas y les explicábamos de qué se trataba el Ministerio de Conquistadores.

Que ser Conquistador es estar en un programa que desarrolla líderes expertos, jóvenes que tienen una misión: terminar la comisión del evangelio en su generación. Después de todo, tenemos un mensaje que contar, “Muy pronto el Señor Jesús vendrá, por ti, por mí”.

El Día del Conquistador no es solo un día en el que nos vestimos de caqui, blanco y amarillo. Es un día designado para darle a los Conquistadores una oportunidad de ser vistos, oídos y reconocidos en sus IGLESIAS LOCALES. Durante el Día del Conquistador, nosotros esperábamos con ansias ver al pastor y a los ancianos con el uniforme de Conquistadores. El pastor y los ancianos son los que protegen la IGLESIA LOCAL. Cuando los veíamos con el uniforme, nos sentíamos apoyados. Estoy seguro que en la actualidad, una *selfie* con los líderes de la iglesia ayudaría mucho para infundir confianza y aceptación en la vida del Conquistador.

Es una declaración que lo proclama fuertemente, “Estamos juntos en esto”. El Día del Conquistador no estaría completo sin el Líder de Conquistadores. En nuestros tiempos, el líder era un catalizador notable.

Gracias a todos los Líderes de Conquistadores que sacrifican su tiempo y sus recursos para hacer este día algo espléndido. Jesús viene con una recompensa. ¡Mantengámonos fieles!

Sermón: Jesús, el centro – Reenfocando nuestro blanco

Josant Barrientos ►

Director del Ministerio de Jóvenes de la Asociación de Potomac

División Norteamericana

Saludo:

¡Buenos días y feliz sábado! Hoy, en todo el mundo, nuestra iglesia está celebrando un ministerio muy especial. Un ministerio que ha crecido tanto que en la actualidad es el segundo ministerio más grande en nuestra iglesia en términos de participación; después de la Escuela Sabática. Me refiero al Ministerio de Conquistadores. A través de este ministerio, Dios ha tocado el corazón de mucha gente y ha cambiado sus vidas. A través de este ministerio, Dios continuará bendiciendo a muchas personas más de todas las edades. ¡Sí! Hoy celebramos el Ministerio de Conquistadores y estamos muy felices y emocionados de celebrarlo con todos ustedes.

Antes de continuar, me gustaría invitarlos a que oremos juntos. Inclínemos el rostro y cerremos nuestros ojos, para orar.

Oración:

Nuestro Padre celestial, te agradecemos por las muchas bendiciones que nos has dado. Te agradecemos por este grandioso sábado en el que nos hemos reunido para adorarte. Ahora, al abrir tu Palabra, te pedimos que nos unjas con tu Santo Espíritu para que podamos entender y escuchar tu Palabra. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Título del sermón:

El título del sermón de hoy es “REENFOCANDO NUESTRO BLANCO”, y nuestro texto bíblico se encuentra en el Evangelio de Mateo, capítulo 14, versículo 28, “”

Lectura bíblica:

“Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.” Mateo 14:28 (RVR60)

Introducción/Ilustración:

En nuestra vida, todos tenemos momentos o experiencias especiales, únicas, que nos gusta recordar; experiencias que han dejado huellas en nuestro corazón y nuestra mente; experiencias que nos han enseñado lecciones importantes que forman nuestra vida. Estas

experiencias pueden ser viajes, graduaciones, lugares, camporees, eventos, personas, reuniones familiares, etcétera. Y en el caso de Pedro, la experiencia descrita en la Biblia fue mu especial, fue única. Le enseñó una lección importante, que también es una lección para nosotros.

Es muy bueno recordar todas las experiencias especiales y únicas que hemos disfrutado en nuestra vida, y una de las mejores formas de recordar estas experiencias especiales es ver las fotos que tomamos. (Enseñar fotos de diferentes eventos.)

¿A cuántos les gusta ver fotos?

¿A cuántos les gusta tomar fotos?

¿A cuántos les gustan las *selfies*? Sí, esa típica foto que nos gusta tomarnos en eventos, con nuestros amigos o familiares. (Haga como si se está tomando una *selfie*.)

¿Cuántos ya se tomaron una *selfie* hoy?... ¡Lo sabía! Ya muchos se la tomaron.

¿Y donde guardan todas sus fotos?

Algunos las guardan en álbumes; ya sea impresos o en sus computadoras. Otros las guardan en sus tabletas, y claro, el lugar más popular para guardar fotos es en los celulares. Muchos de nosotros tenemos nuestro celular lleno de fotos, y a veces se nos acaba la memoria y tenemos que borrar algunas fotos viejas. Y eso es algo muy difícil de hacer.

¿Cuántos han tenido ese problema? Ya sé, muchos ya sufrimos eso, ¿verdad?

Bueno, la verdad es que nos encantan las fotos porque las fotos nos recuerdan esos momentos especiales que tal vez nunca se repitan. También, cuando vemos fotos podemos revivir esos momentos especiales, porque las fotos nos hacen recordar esos sentimientos y emociones de aquella experiencia increíble que vivimos. Sin embargo, no siempre las fotos salen tan bien; cuando no salen bien no tenemos una forma bonita de capturar esos momentos y experiencias que disfrutamos.

Uno de los errores más comunes en la fotografía es tomar fotos sin “enfoque”, que es ajustar un mecanismo óptico para hacer que una imagen se vea con nitidez (The Free Dictionary), y eso hace que las fotos se vean borrosas. Cuando esto sucede, solo podemos ver las siluetas pero no podemos reconocer ni caras, ni lugares, ni personas, ni actividades, ni nada. O también, la foto se toma con mucho contraste, en el que hay una diferencia muy fuerte entre las zonas de luz y de oscuridad en la imagen. También, una foto puede estar sobreexpuesta o subexpuesta, y tiene mucha luz o muy poca luz y no se ve nada.

Tristemente, las fotos salen borrosas y nos damos cuenta ya demasiado tarde como para tomar la foto otra vez. Las personas ya se movieron, ya se fueron, o peor aún, el evento se ha terminado. En esas circunstancias, es muy difícil aceptar que el momento único se ha ido sin capturarlo en una foto; muchos detalles se perdieron y la foto ya no tiene tanto valor porque no tiene el enfoque correcto. El esplendor del momento se perdió para siempre. (Muestre algunas fotos borrosas o sin enfoque).

¿Alguna vez has tomado una foto borrosa? ¿Todavía la conservas?

Sé que a muchos de nosotros nos gusta conservar las fotos borrosas, o las que tienen mucha o poca luz. Pero qué genial sería tener la oportunidad de tomar las fotos de nuevo y esta vez hacerlo bien, con toda la belleza y todos los detalles especiales y los momentos únicos. Porque el objetivo de la foto era capturar el esplendor del momento para que después tuviéramos esas memorias, y sintiéramos esa emoción de la experiencia que vivimos.

Sermón

Con esto en mente, regresemos al texto bíblico. Ese versículo es como una foto perfecta, una foto con el enfoque perfecto, y al acercarnos podemos observar 3 lecciones importantes. Aquí tenemos un momento especial y único en la vida de los discípulos. Un momento que merece tener imágenes claras y nítidas, que no estén borrosas. Acaban de experimentar un evento increíble con Jesús: Él había “[sanado] a los que de ellos estaban enfermos” (Mateo 14:14) y después había realizado un milagro asombroso cuando alimentó a más de 5,000 personas con solo “cinco panes y dos peces” (Mateo 14:17), y aún “sobró de los pedazos, doce cestas llenas” (Mateo 14:20). ¡Los discípulos nunca lo iban a olvidar este día! Un día lleno de momentos y experiencias que los dejaron con muchas huellas en sus corazones y en sus mentes. Ellos formaron parte de los milagros que Jesús había realizado, pero no entendían por completo la razón ni el propósito (Marcos 6:52). Los discípulos todavía no veían con “ojos misioneros”. Es por eso que Jesús les preparó otro milagro que tocaría sus vidas de una forma muy personal, para que así ayudarlos a concentrarse en el centro de todos los milagros: ¡Jesús mismo!

#1 Todos experimentamos una tormenta en nuestras vidas

Esto nos lleva a nuestra primera lección. Ahora los discípulos están en una barca en el medio del Mar de Galilea. Hay una gran tormenta huracanada, vientos fuertes y olas enormes que golpean el barco, lo que causa que se salga de control y sientan que el barco está a punto de hundirse. El viaje se supone que no debía durar mucho pero debido a la gravedad de la tormenta se habían alejado de la orilla por unos 5 kilómetros (aprox. 3 millas). Ya eran entre las 3:00 y las 6:00 a.m., conocido como la cuarta vigilia de la noche, ¡y habían estado luchando para sobrevivir por más de 8 horas!

¿Se pueden imaginar estar en esta situación?

¿Se pueden imaginar todas las emociones y pensamientos de los discípulos en ese momento?

Estaban petrificados, agotados, y se sentían humillados, decepcionados, resentidos, impacientes e incrédulos (Comentario bíblico adventista, Vol. 5, 416). No tenía sentido para ellos; no podían entender cómo un par de horas antes habían vivido y experimentado momentos sobrenaturales increíbles con Jesús. Pero ahora, estaban en problemas, con miedo, su fe se estaba probando y estaban a punto de perder de vista su objetivo. Su enfoque no estaba donde debía estar.

¿Y qué pasa con nosotros? ¿Cuántas veces hemos experimentado momentos increíbles, llenos de encuentros, experiencias y milagros increíbles, ? Tal vez en el trabajo, en la escuela, en la casa o en un camporeo o congreso les ha pasado que quedan huellas maravillosas en su corazón y mentes; experiencias que nos gusta recordar. Sin embargo, debido a una tormenta inesperada en nuestras vidas nos encontramos alejados de esas memorias; nos perdemos en un mar de problemas, muy lejos de la orilla. Cansados, agotados; nos sentimos humillados, decepcionados, resentidos, impacientes e incrédulos porque nosotros también hemos intentado controlar la situación pero no lo hemos logrado. Y se prueba nuestra fe, nuestro enfoque ya no está donde debe estar, y nuestra foto está borrosa, y como resultado empezamos a perder de vista nuestro objetivo, Jesús.

#2: Jesús siempre calma nuestras tormentas en momentos inesperados

Miren a los discípulos: estaban batallando, estaban luchando para remar con gran esfuerzo debido a los fuertes vientos que los azotaban (Mateo 14:24). Pero en medio de toda esa turbulencia, Jesús aparece y se acerca a ellos; y esto nos lleva a la segunda lección de hoy.

Al principio, cuando “los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo” (Mateo 14:26). Primero no lograban reconocer a Jesús cuando lo vieron caminar sobre el agua, pero casi de inmediato los discípulos reconocieron que el “fantasma” era Jesús y “en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (Mateo 14:27). Y de nuevo, le pidieron a Jesús en alta voz que los ayudara (Comentario bíblico adventista, Vol. 5, 416), lo cuál Él hizo.

Hoy en día, puede sucedernos lo mismo a nosotros. Podremos estar pasando situaciones complicadas en nuestras vidas; tormentas que nos hacen sentir que estamos a punto de hundirnos. Sin embargo, Jesús camina hacia nosotros, se nos acerca, pero tal vez no será en el momento que nosotros pensamos que deba ser. Pero Jesús sabe cuál es el mejor momento para aparecer en nuestras vidas. Veamos la experiencia de los discípulos, cuando la barca estaba mar adentro y se les habían agotado casi todas sus esperanzas, en ese momento es cuando Jesús entra en escena, para darles valor y paz.

Cabe mencionar que al caminar sobre el agua, Jesús les demostró a sus discípulos que justamente de lo que tenían miedo, la tormenta intensa, violenta y terrible de la que temían, era la oportunidad para que Jesús se acercara a ellos. Eso mismo sucede en la actualidad. Los momentos difíciles de nuestra vida, cuando tenemos miedo, cuando hay problemas con los amigos o en la familia, o ante enfermedades, crisis financieras, discapacidades, la pérdida de un ser querido... esas son oportunidades para estar más cerca de Jesús. Y cuando Jesús aparece en nuestras vidas, Él nos puede dar el valor y la paz que tanto buscamos.

#3 Nuestra vista debe estar enfocada en Jesús

Por último, pero no menos importante, hay una persona muy importante que debemos mencionar: Pedro. Pedro era un verdadero Conquistador. Era un líder, un aventurero, a veces un poco tenaz pero dispuesto a hacer lo que nadie más había hecho antes. En medio de la tormenta, las agitadas aguas y los fuertes vientos, Pedro le dijo a Jesús que quería ir hacia Él (Mateo 14:28). No sé cuantos de ustedes están dispuestos a salir de la casa, del auto, la tienda de campaña, etcétera, en medio de una gran tormenta. Bueno, tal vez la mayoría de nosotros nos sentimos más cómodos en un lugar seco, abrigado, tranquilo y seguro mientras pasa la tormenta. Pedro quería hacer lo que fuese por el Señor, solo estaba esperando que Jesús ordenara que él saliese de la barca para entonces ir al agua; Pedro estaba dispuesto; y fue justamente lo que hizo.

¿Se pueden imaginar la escena? Este era un momento perfecto para tomar una foto: cuando Pedro colocó toda su confianza en Jesús.

Si vemos al momento único y especial de Pedro, tuvo que salir de la barca con fe. La fe fue lo que lo mantuvo en las aguas turbulentas y le dio fortaleza. Pero la fe solo le duraría mientras que él mantuviera su mirada fija en Jesús (Comentario bíblico adventista, Vol. 5, 417). Cuando Pedro estaba caminando sobre el agua hacia Jesús, con su mirada fija en Jesús, “Al parecer, por un momento a Pedro se le olvidaron los fuertes vientos y las olas. Al acostumbrarse sus pies a caminar sobre las aguas, evidentemente pensó en sus compañeros dentro de la barca, y se empezó a preguntar qué pensarían ellos de sus nuevas habilidades. Al voltear por un momento hacia el bote, perdió de vista a Jesús. En ese momento estaba entre las olas, y cuando volteó su vista a Jesús ya no lo pudo ver” (El Deseado de Todas las Gentes, 381). “Lo único que Pedro logró ver fueron las agitadas aguas y los fuertes vientos. En ese breve instante, el orgullo había rebajado su fe a soberbia, por así decirlo, y la fe había perdido su poder. El miedo se apoderó de Pedro y llenó su corazón y su mente; no había nada que pudiera hacer, mas que clamar a Jesús por ayuda” (Comentario bíblico adventista, Vol. 5, 417).

Sí, el objetivo de Pedro era ir hacia Jesús, lo que quería era acercarse a Jesús, sin importar la tormenta, los fuertes vientos, la situación que estaba experimentando. Sin embargo, en el momento en el que Pedro colocó su vista en algo más, cuando se concentró en sus propios intereses, en lo que él quería, todo se vino abajo. ¿A cuántos de nosotros, hoy en

día, nos ha pasado lo mismo? ¿Cuántos estamos pasando por esa situación? Ya sabemos en quién debemos poner nuestra vista, sabemos cuál es nuestro objetivo, y sabemos que nuestra fe será más fuerte siempre y cuando mantengamos nuestra vista en Jesús. Ya sabemos todo esto, pero tristemente, muchas personas han quitado su vista de Jesús y su vida se les viene abajo. Muchos están a punto de hundirse pero están desesperados para que Jesús los ayude. En ese momento es cuando debemos recordar que cuando mantenemos nuestra vista en el poder de Jesús y en su maravilloso amor por nosotros, nuestra fe será lo suficientemente fuerte como para superar cualquier tormenta que estemos sufriendo. Así que debemos hacer lo que Pedro hizo, ¡reenfocar nuestra mirada en Jesús y clamar por Su ayuda!

En cuanto Pedro le pidió a Jesús que lo rescatara, inmediatamente lo ayudó. “Debemos tener la seguridad de que Dios no se demora para responder una oración sincera pidiendo liberación de las olas de la tentación que, ahora más que nunca, atacan nuestra alma” (Comentario bíblico adventista, Vol. 5, 417). Siempre y cuando nuestra vista esté puesta en Jesús, no debemos temer. Su gracia y Su poder siempre están presentes, pero en cuanto coloquemos nuestra vista en nosotros o en los demás, tenemos muchas razones para tener miedo.

Conclusión

Ahora sabemos que Jesús está listo para responder a nuestro llamado, a nuestras oraciones, a nuestras necesidades. Nos toca a nosotros permitir acercarse. La decisión es de nosotros. Recordemos la experiencia de Pedro, era una persona determinada, un discípulo que decía lo que los demás no se atrevían a decir. Era una persona dispuesta a hacer lo que los demás no querían. Pedro estaba completamente enfocado en Jesús. El deseo más profundo de Pedro era seguir a Jesús de todo corazón. Pero, muchas veces cometió errores que lo alejaron de Jesús, y por eso empezó a hundirse. Ahora, permítanme preguntarles algo:

¿Se identifican en esta historia?

¿Sienten que se parecen a Pedro?

¿Están listos para pedirles a Dios que los use?

¿Están dispuestos a salir de su zona de confort y caminar sobre las aguas?

¿Sienten que necesitan reenfocar su mirada a Jesús porque se están hundiendo?

O tal vez, ¿sienten que se parecen más a los discípulos que se quedaron en el bote, esperando ver qué le iba a pasar a Pedro?

¿Y nuestros Conquistadores? Como conquistadores, tenemos un Lema, un Voto y una Ley, y nos gusta mucho porque describen cómo somos, qué hacemos, y por qué lo hacemos. Nos ayuda a prepararnos para estar listos y cumplir nuestro Blanco, nuestra misión: “El mensaje del advenimiento a todo el mundo en nuestra generación”. No es un simple blanco u objetivo, es nuestra maravillosa misión (Mateo 28:19-20). Pero déjame preguntarte algo más:

Como Conquistador, ¿te identificas con esta historia?

¿Te identificas con Pedro, dispuesto a salir de tu zona de confort y compartir las buenas nuevas de manera novedosa y relevante?

¿Sientes la necesidad de reenfocar tu vista en Jesús porque has estado distraído por la tentación?

O tal vez, ¿te identificas más con los discípulos que se quedaron en el bote, cómodo en el Club de Conquistadores, esperando disfrutar de los eventos, las ferias, las salidas o los campamentos? ¿O incluso coleccionando tantos pines como sea posible y haciendo todas las especialidades disponibles para tener la banda más llena de todo el club y decorar tu uniforme?

Recuerda que el blanco de los Conquistadores dice, “El mensaje del advenimiento a todo el mundo en nuestra generación”, y este debe ser tu blanco también. Todos hemos sido llamados para compartir el evangelio, para que todo mundo sepa que Jesús los ama y que dio su vida por todos nosotros, y que vendrá para llevarnos a casa, ¡al mejor camporee del universo! (Juan 3:16)

Ese debe ser nuestro blanco también, y si alguno de ustedes ha perdido el rumbo, es hora de regresar, es hora de reenfocar nuestra pasión y nuestra mirada en Jesús, “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Colosenses 3:2).

Apelo

La pregunta continúa: ¿Quieres tomar fotos nítidas, bonitas en cada momento especial en tu vida? Bueno, si ese es tu deseo, es hora de que reenfoquemos nuestro objetivo, nuestro interés y nuestras acciones; ¡que nos enfoquemos en Jesús! Pedro lo hizo y Jesús lo rescató, calmó la tormenta, y le dio paz no solo a él sino a todos los discípulos. La verdad es que todos tenemos tormentas difíciles en nuestras vidas, pero Jesús siempre está listo para venir y calmar nuestras tormentas en el momento que menos lo esperamos. Solo necesitamos tener nuestra mirada fija en Jesús. Él está listo para responder nuestras oraciones, suplir nuestras necesidades y llevarnos de vuelta a un lugar seguro. Nunca olvides que Jesús es Experto en hacer de que lo que parece una catástrofe, un increíble y maravilloso milagro de victoria y restauración (Romanos 8:28).

Así que si sabes que necesitas reenfocar tu vista en nuestro blanco, el Señor Jesús, no esperes más, solo hazlo. Tenemos la seguridad de que Dios no se demora en responder una oración sincera (Hebreos 12:12).

Oración

Nuestro Padre celestial, te agradecemos por Tu amor y Tu misericordia; porque siempre estás listo para rescatarnos, para librarnos, para calmar las tormentas en nuestra vida. Solo necesitamos reenfocar nuestra vista en Ti y en cualquier momento que clamemos Tu nombre, así como lo hizo Pedro, sabemos que responderás de inmediato. Te agradecemos también porque nos das la oportunidad de celebrar el Día del Conquistador junto con nuestros familiares y amigos de todo el mundo. Te pedimos que los bendigas a ellos también. En el nombre de Jesús oramos, AMÉN.

Estadísticas

AVENTUREROS

28,376 CLUBES

1,205,810 MIEMBROS

Tal vez te preguntes, “¿Para qué tantos números?” La obra de Dios y lo que ha logrado por medio del cuerpo de Cristo no se puede medir. Nuestro objetivo no es aumentar en número de miembros o de iglesias.

Sin embargo, queremos asegurarnos que no nos vamos al otro lado del espectro, en el que estamos solos y nos sentimos dudosos de que si nuestro arduo trabajo en el Club de Conquistadores tiene importancia.

¡Aquí puedes ver que cada Club de Conquistadores es una parte vital del ministerio mundial! Ya sea que tu club tenga 10 niños o 100, les recordamos a cada uno que oramos por todos ustedes cada día.

Ahora ya sabes un poco más sobre tus colegas en otras partes del mundo. Esperamos que estos datos te animen y te hagan sentirte emocionado de que este ministerio es mundial. Dios usa jóvenes adventistas de una manera poderosa y los valores del Club de Conquistadores impactan grandemente a las personas donde quiera que estén. Gente de otras religiones y aquellos que no conocen de Dios ven el trabajo de los jóvenes y de sus líderes; y se empiezan a interesar por nuestra fe y eso contribuye al crecimiento del reino celestial de Dios.

DIVISIONES

MUNDIALES

África Centro Oriental (*ECD)

Euroasiática (*ESD)

Interamericana (DIA)

Intereuropea (*EUD)

Norteamericana (*NAD)
Asia Pacífico Norte (*NSD)
Sudamericana (DSA)
África Meridional y Océano Índico (*SID)
Pacífico Sur (*SPD)
Asia Pacífico Sur (*SSD)
Sudeste Asiático (*SUD)
Transeuropea (*TED)
África Centro Occidental (*WAD)
Unión del Medio Oriente y Norte de África (UMONA)

*siglas oficialmente en inglés

CONQUISTADORES
 38,443 CLUBES
 1,491,483 MIEMBROS

REPORTE ESTÁDÍSTICO, POR DIVISIONES, DEL AREA JUVENIL EN 2015			
Aventureros		Conquistadores	
Clubes	Miembros	Clubes	Miembros
7,261	203,117	8,137	302,901
149	705	362	1,996
3,999	81,375	5,366	132,896
539	6,116	352	6,910
1,660	22,530	2,380	56,625
49	374	394	7,535
4,398	70,267	8,483	210,765
5,489	701,267	6,889	608,910
1,424	26,426	1,731	36,219
2,006	62,965	2,069	76,345
281	14,245	260	19,645
257	5,762	331	7,862
853	10,533	1,677	22,684
11	128	12	190
28,376	1,205,810	38,443	1,491,483